

216.1.8.

REVISTA DE EDUCACION
HISPANICA

Biblioteca Digital
memoriadigital
DICIEMBRE 2017
DOCUMENTO
MADRID

DELEGACIÓN DEL ESTADO
FEDERACIÓN
FED.



NÚM. 1 - SEPTIEMBRE 1937 - ZARAGOZA

SEGUNDO AÑO TRIUNFAL

SALUDO A FRANCO: ¡ARRIBA ESPAÑA!

Publicación mensual de cuestiones pedagógicas

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:

Para España: 12 ptas. al año; un semestre, 6'50 ptas.
numero suelto, 1'25 ptas.

Repúblicas hispanoamericanas, Alemania, Italia y Portugal:

Un año, 15 ptas., número suelto, 1'50 ptas.

Extranjero: Un año, 25 ptas., número suelto, 2'50 ptas.

LAS SUSCRIPCIONES SE PAGAN POR ADELANTADO

— OFICINAS —

Coso, 75 y 77, 1.º - Teléfono 5620 - ZARAGOZA

Sección Española de Magisterio de F. E. T. de las J. O. N. S.

S U M A R I O

Razón de la Revista.—Una Pedagogía nacional.—Los principios de la educación nacional-socialista.—La Escuela y su objetivo pedagógico.—La investigación pedagógica. Valores humanos: Bases para un trabajo educativo.—Cuadro sinfónico.—Plan y programa en la Nueva Escuela Española.—Lección práctica: Higiene humana.—Noticiario: Un curso de Pedagogía fundamental.—Un curso de Educación Física.—Cursillos de perfeccionamiento del Magisterio

CECILIO GASCA

LIBROS - REVISTAS - PUBLICACIONES - ACTUALIDADES
DON JAIME I, 10. - Apartado 372. - Teléf. 5696. - ZARAGOZA

Depositorio de los Textos de la Editorial de G. M. Bruño en las provincias de Zaragoza, Huesca y Teruel, servirá a los señores Libreros, Colegios y Escuelas en las mismas condiciones que lo hacían dicha Editorial y las Librerías Bruño, de Madrid, calle de Velázquez, núm. 35, y Barcelona, calle Alta de San Pedro, núm. 8.

TEXTOS IMPRESOS Y DE LOS CUALES PODRAN DISPONER
DESDE EL DIA 25 DE AGOSTO

RELIGION

Historia Sagrada, primer grado	0'75 Ptas.
Historia Sagrada, segundo grado	1'40 "
Historia Sagrada, tercer grado	2'90 "

LECTURA

Vida de Jesucristo, segundo grado	2'35 Ptas.
Valentín o el niño bien educado, 3.º grado	2'85 "
Tesoro de conocimientos útiles, 4.º grado	3'75 "

LENGUA ESPAÑOLA

Gramática Española	
C. P., primer grado	1'45 Ptas.
Gramática Española	
C. E., segundo grado	1'85 "
Gramática Española	
C. M., tercer grado	3'75 "

MATEMATICAS

Aritmética

Ejercicios de Cálculo, alumno	0'90 Ptas.
-------------------------------------	------------

Ejercicios de Cálculo, maestro	4'50 Ptas.
Primeras Nociones de Aritmética	1'50 "
Tratado de Aritmética Elemental, muy ilustrada y con numerosos ejercicios muy prácticos	2'75 "
Aritmética, curso medio	3'75 "

Geometría

Lecciones de Geometría, 1.º grado	0'75 Ptas.
Lecciones de Geometría, 2.º grado	1'85 "
Lecciones de Geometría, 3.º grado	3'75 "

Algebra

Nociones Elementales de Algebra	1'90 Ptas.
---------------------------------------	------------

HISTORIA DE ESPAÑA

Historia de España, 1.º grado	1'80 Ptas.
Historia de España, 2.º grado	2'90 "

NOTA.—La Editorial G. M. Bruño continúa reimprimiendo toda la colección de sus obras destruidas por los marxistas, e irá enviando a los señores clientes lista de las que se vayan publicando.

RAZÓN DE LA REVISTA

La Revolución que se está haciendo en España, no es política sino de ideas, de cultura. Por consiguiente, profunda, hasta las entrañas del ser y al compás del mundo que, en este período de transición, asiste al nacimiento de una nueva Edad.

La Edad Moderna y la Edad Contemporánea, nacieron sin vigor, endebles y raquíticas. Dominio de ideas abstractas, sin el calor del sentimiento, sin corazón, sin espíritu, sin vida, yertas y gélidas.

Por eso su vida ha sido efímera, sin dejar más huella que los restos de una decadencia cultural y los residuos de pavorosos problemas humanos.

Asistimos, pues, al nacimiento de una nueva cultura que en España entra tintada en sangre y hasta empapada. Viene henchida de vida por ser alumbrada con un extraordinario sacrificio de sangre, de dinero, de costumbres, de ideas, de comodidades, de sistemas.

Se inicia una revolución honda para que nuestro sér, soterrado durante casi cuatro siglos por extranjerismos malsanos, aflore y viva en su esencia de catolicidad, de imperio, de moralidad, por fundarse en un plinto eterno de doctrina cristiana, del Crucificado.

En esta generación cultural que muere, era el Magisterio primario la cenicienta social, porque su labor era considerada como cosa inocua, susceptible de ser realizada por otra persona cualquiera.

En la generación cultural que viene, preconizada por la esencia misma del Estado, se le asigna un rango superior, el que debe tener, en vanguardia de la nueva cruzada revolucionaria.

Pero a decir verdad, el Magisterio actual en todos sus grados de enseñanza carece de la preparación adecuada, no por su culpa, para afrontar con decisión los nuevos problemas vitales de la educación nacional. No obstante, alimenta buenos deseos de insuperable valía y está dispuesto al esfuerzo necesario para una preparación pronta con energía y decisión que honran a una clase.

Por otra parte, se impone la necesidad de unificar criterios y actitudes; de dar cauce nacional a esos deseos y energías; de establecer una comunicación espiritual entre todos para ayudarnos mutuamente; de una asistencia amorosa de fraternal cooperación a la gran obra de España personificada en nuestro Rey, Caudillo y Emperador, Franco.

Todo ello con el fin de hacer una pedagogía eminentemente nacional que responda a nuestra peculiar psicología; utilizando las técnicas científicas más útiles y lograr de ese modo una Escuela hispánica, exportadora de valores espirituales según su destino providencial de imperio.

Ese es el ideal asentado en una esencia real de nuestro sér hispánico. En él, saludamos a todo el Magisterio español y esperamos su correspondencia al esfuerzo que esto supone.

¡Arriba España!

LA DIRECCION.



UNA PEDAGOGÍA NACIONAL

—•••—

La actual Escuela española no refleja sentido alguno pedagógico. Ni en los aspectos burocrático, administrativo y didáctico se aprecia una determinada organización ni buena ni mala. Como siempre ocurre, la Escuela es la expresión del ambiente social. Este, hace mucho tiempo, es caótico y se traduce en las Instituciones todas de la enseñanza.

Ahora se percibe un deseo, cada vez más intenso, de un espíritu nuevo en la España nueva y, claro es, ha de reflejarse inmediatamente en la Escuela.

Ya se discute en los órganos de opinión acerca de esto. Se acusan dos tendencias exclusivistas. Es muy español esto del exclusivismo.

Una tendencia quiere que se vuelva a la Escuela tradicional. Desean esto las gentes asustadizas, de espíritu senil que sólo juzgan mejor lo de ellos, lo que han vivido. Es la Escuela triste y cruel de "la letra con sangre entra"; la del estudio de memoria en libracos con preguntas y respuestas; la del canturreo monótono, arrítmico, sin expresión y sin vida.

Desgraciadamente esta tendencia tiene todavía mucho arraigo en zonas de opinión donde impera la generación del 98, o donde los intelectuales están saturados de humanismo.

Otra tendencia pretende derribar el armatoste pedagógico antiguo y colocar en su lugar algo nuevo, teniendo como tal, la antítesis de la escuela anterior, sin mayor fundamento ni mejor base.

Suponemos las dos tendencias igualmente imaginarias, exentas de toda realidad. La primera, excesivamente practicona, no práctica. La segunda, demasiado subjetiva.

Nuestra pedagogía toma una posición ecléctica de base realista, de apoyo seguro, de edificio sobre roca como fundada en la entraña del alma nacional, de ancestral intuición.

La más somera observación dice cuán compleja es la cuestión. Hoy hace falta una pedagogía, ni nueva ni vieja, sino realista, que abarque todo lo que es, sin aumento, disminución o cambio, dando a cada factor su valor y situarlo en su propio lugar. Preeminente, lo que tenga preeminencia objetiva; secundario, lo que deba hacer un servicio auxiliar; nexos, lo que está para establecer las relaciones necesarias. Todo organizado, en su orden.

Pues bien; este orden requiere: primero, el gran fin humano; luego, el ser humano desde que nace hasta que muere, en sí y en función de los fines; después, el camino para este fin y para estas relaciones, y luego, los medios más adecuados para que esto tenga una realidad viviente.

Traducido a términos puramente pedagógicos, diríamos: el fin de la vida; el niño, psicobiológicamente considerado; la Escuela; la enseñanza.

Esta orientación realista es la que necesita la escuela española, echando por la borda toda mira unilateral y partidista.

Y a esto se va en todos los órdenes de la vida. La Escuela es un eslabón de la cadena nacional y necesita unirse con toda la cadena.

Empieza, pues, en España la alborada de un amanecer que trae auras del espíritu cristiano tradicional, que, por ser la verdad, es inmortal y por eso es de ayer, de hoy y de mañana.

La Pedagogía, para ser algo que coactúe en este despertar primero y luego en la dirección de esa vitalidad nueva que asoma, hace falta despojarla del polvo del renacimiento y del humanismo, apegados en sus fundamentos y en sus aplicaciones y revestirla de esas auras eternas que en el ciclo de los pueblos vienen a ser como luminarias del espíritu humano en su caminar por este mundo.

La Pedagogía actual no sirve, no porque sea antigua o moderna, la verdad es intemporal, sino porque saturada de una filosofía parcial por un lado, incompleta por otro y ser mera copia de lo extranjero en todo, deja de ser útil para la formación de las nuevas generaciones que España necesita.

Hay que buscarla y encontrarla en nuestro modo de ser, pero con una trayectoria de adaptación a las nuevas necesidades.

El fundamento básico de nuestra Pedagogía debe ser la psicología del ser humano desde que nace hasta que muere en una mutua interacción de sus elementos y en todo momento de su incesante dinamismo.

Luego en su aplicación debe estar regida por una técnica propia y por un control riguroso.

Hasta ahora ha podido decirse la frase de que cada maestrillo tiene su librito, significando con ella que la Pedagogía es algo subjetivo y personal con una flexibilidad capaz de aplicarla cada uno como quiera, y susceptible de escape a toda prueba de orden técnico.

Por eso, para medir el resultado del trabajo escolar, no se ha seguido un criterio de plena objetividad, sino el criterio del medidor, llámese inspección, director, profesor, examinador o lo que sea y,

claro es, que lo que para uno está bien para otro está mal o regular y viceversa.

Por otra parte, el maestro trabaja mucho o poco, pero nunca sabe la compensación de su trabajo.

Hace falta determinar con claridad los fines de la Escuela y entre los muchos medios para conseguirlos, seleccionar el mejor que indudablemente será el que consiga un rendimiento óptimo de la energía vital del alumno, sin gastarlo ni perjudicarlo, sino vivificándole.

Para ello basta que saquemos la Pedagogía del subjetivismo que la sustenta, le asignemos su función adecuada y le exijamos el debido rendimiento.

La Pedagogía actual, inservible, como fruto del liberalismo político, felizmente retirado de nuestros lares por este movimiento quirúrgico iniciado, no tiene aspecto cuantitativo ni cualitativo, signo de toda técnica; sólo presenta el aspecto anárquico y superficial como resultado de una filosofía y psicología de la revolución francesa transplantado a España por los afrancesados y llevado a las leyes por los que llamamos como algo afrentoso en la actualidad de la generación del 98.

De aquí se ha desprendido nuestra actual cultura superficial, noña y pacata, traducida en las costumbres, pero sobre todo en ese enciclopedismo de un sinnúmero de asignaturas, que por atender a todas, ninguna se estudia.

Ampliando este concepto a la segunda enseñanza se echa de ver que ha dado la tónica de la mayor parte de las gentes que hablan de todo sin saber de nada, y no piensan en nada por sentir en todo.

Por esta cultura, el pueblo español piensa poco y en consecuencia en tanto lleva en su vivir un ritmo acelerado como retardado y por eso es capaz de las mayores empresas y de las maravillosas epopeyas más sublimes, pero no soporta la constancia necesaria para mantenerlas.

El ideal de patria y el sentimiento nacional que amanecen necesitan la permanencia en el carácter y la constancia en los medios.

Por eso, el problema fundamental de la Escuela española es determinar claramente los fines más adecuados, concretar el camino más seguro y controlar o comprobar su labor.

Todo ello requiere una técnica y una organización completa de la enseñanza. Se dice que en el Magisterio hay individualidades insuperables, pero faltan la ordenación de la enseñanza y la organización perfecta según la técnica pedagógica. Hasta hoy solamente exis-

te una floración espléndida de burocracia en la enseñanza. No hay ni siquiera una organización administrativa.

La organización de la enseñanza nacional no debe ser hecha por profesionales de la misma por el hecho de serlo. El ser profesor de una asignatura o el ser maestro de escuela no da aptitudes ni saber para una organización. Esta requiere un fin y necesita unos medios organizados; por consiguiente, una técnica especial, obtenida de estudios filosóficos, psicológicos, pedagógicos y de estadística.

Seguir en la falta de estructura actual es desvirtuar en sus fundamentos la base de las nuevas generaciones cuya partida ha de salir de la Escuela.

Las mismas escuelas graduadas, que al parecer son un avance en la organización escolar, no tienen más orden que el surgido en una oficina burocrática.

Hay que renovarlas en el sentido de lo cualitativo para que den el rendimiento que deben dar.

Valorando por modos diferentes el rendimiento de la enseñanza en España, se ha visto que no llega a un 5 por 100 el aprovechamiento del trabajo. Esto da pena y gran pesadumbre.

Se pierde gran parte del tiempo y del dinero con repercusión enorme, posteriormente, en la economía del país. Todo tiene una relación.

La falta de técnica en todo reduce el rendimiento cuantitativo y cualitativo y eleva el precio de los productos. No se puede establecer exportaciones ni de ciencia ni de productos comerciales y de ahí viene la humillación de un país, porque de hecho viene a ser tributario de otro.

Pero para esta organización y supervalorización de la instrucción nacional es indispensable el formar la conciencia técnica en el profesorado y en el Magisterio. Ya imaginamos las resistencias que han de dificultar esta labor. Quizá la mayor radique en el mismo personal docente. No obstante, si queremos los fines, tenemos que poner los medios.

¡Arriba España!

Los principios de la educación nacional-socialista

Por FRITZ BERNDT

Rasgo característico de todas las épocas de transición ha sido la lucha por la conquista del hombre.

También en la nueva Alemania la conquista del Poder fué seguida por la conquista de los corazones, pues conquistar al hombre, en el concepto nacionalsocialista, es educarle en el nuevo espíritu. Con más facilidad las ideas nuevas penetran en el cerebro y el corazón del niño. ¡Quien gane a la niñez ha ganado el futuro. Mucho más, si grandes sectores de la juventud misma, no subvertidos aún por la ideología marxista, de por sí se adhirieron al movimiento nacional-socialista por sentir y reconocer instintivamente que en él iban a realizarse sus más sublimes anhelos relativos a una patria mejor.

Cuando en sus años de lucha por el Poder, Hitler fué objetado que sus ideas no se convertirían en realidad, pudo replicar a los críticos: "¿Qué queréis, no veis que ya han tomado cuerpo en vuestros hijos?" Tan grande fué el entusiasmo de los jóvenes por el nacionalsocialismo, que ellos mismos, y en constante pugna con los agentes tradicionales de la educación, los padres y la escuela, se organizaron en la "Juventud Hitleriana", iniciando una grandiosa obra de auto-educación y propaganda. Resultó muy natural que esta organización fuese reconocida por el Gobierno nacionalsocialista como agente de educación al lado de la familia y la escuela.

La escuela alemana siempre ha merecido la mayor atención en el mundo. En comparación con la envergadura del cambio en el orden social y económico, quizás le parezca poco al observador extranjero lo que en cuatro años de gobierno nacionalsocialista se ha hecho en el ramo de la instrucción pública. Pero, visto de cerca, y considerando que la reforma educacional requiere mucho tiempo, se reconocerá que el ministro de Instrucción, señor Rust, hace crecer orgánicamente lo que, después de haber dado resultados satisfactorios, será fijado en leyes. Ante todo, la reorganización escolar no consiste en una mera reforma de los programas, sino es en primer término un problema educacional. Además, no basta con que ciertos principios básicos sean admitidos generalmente, puesto que no puede llevarse a la práctica hasta que se hayan formado los maestros nuevos. Sin embargo, en la escuela actual ya se vislumbran sus aspectos futuros.

El niño es el bien más valioso de la nación. La misión de la escuela-

la estriba en educarle en el espíritu nacionalsocialista, haciendo de él un miembro útil de la colectividad, dispuesto a servir a su pueblo. Toda la vida exterior e interior de la Escuela obedece a esta misión. Para este objeto el Führer, en su famosa obra básica del nacionalsocialismo, "Mi lucha", subdivide su tarea en el orden siguiente: educación física, formación del carácter y de la voluntad y suministración de conocimientos, invirtiendo, como se ve, el orden tradicional.

El estado de la educación física escolar, obligatoria en la enseñanza primaria, secundaria y profesional, así como en las universidades hasta el tercer semestre, podrá juzgarse en los juegos olímpicos. En la educación física y la formación del carácter, la labor de la escuela es secundada eficazmente por la Juventud Hitleriana, cuyos miembros, en total más de seis millones, por un decreto del ministro de Instrucción tienen libre el sábado, quedando a disposición de su organización.

La educación física, desarrollando por ejercicios a veces muy duros todas las fuerzas del cuerpo, tiende a hacer hombres sanos y vigorosos, de carácter enérgico y dispuestos a sacrificios. El dominio sobre su cuerpo da al hombre confianza en sí mismo. La formación del carácter tiene por objeto principal desenvolver las virtudes de lealtad, espíritu de sacrificio y discreción.

La formación intelectual debe adaptarse a las exigencias de la vida práctica, perdiendo la importancia preponderante que le fuera concedida antes. Un hombre enérgico, compenetrado de sus deberes religiosos y cívicos, es de más valor para el pueblo que otro que posee más conocimientos, pero por su trabajo puramente intelectual, necesariamente tiene que descuidar el desarrollo de su cuerpo y carácter. Junto con la formación unilateral de la inteligencia, el método ha dejado de tener la importancia de antes. Propiamente, el maestro mismo encarna el método, que dadas las relaciones profundas entre él y sus alumnos, brota del interior sin fijarse en las reglas de la escuela pasada. Ha desaparecido también el llamado alumno modelo. Naturalmente no se desestiman la aplicación, puntualidad, obediencia, etc—, factores que antes determinaron capitalmente el valor del discípulo; pero en la escuela nacionalsocialista se opina que la energía, iniciativa y camaradería merecen la misma consideración. Toda la instrucción debe someterse a los fines de la educación.

Consultando los postulados nacionalsocialistas, los programas ya han sufrido muchas modificaciones, especialmente en las asignaturas de biología, historia e instrucción cívica.

La nueva educación hasta ahora se revela más concretamente en tres instituciones creadas por el gobierno nacionalsocialista, a saber: la Escuela Normal superior rural, el Instituto político-nacional de Educación y el Año rural.

La nueva "Normal" prepara los maestros para las aldeas. Puesto que el futuro maestro rural no puede llegar a conocer al campesino en la gran urbe, sino únicamente en el campo mismo, los nuevos planteles se radican en las ciudades pequeñas, donde los estudiantes están en contacto directo con la vida campesina y sus valores inherentes. En sus programas y planes, las "Normales" rurales se diferencian esencialmente de las urbanas, que siguen encargadas de la formación de los maestros de las ciudades.

Los Institutos político-sociales de Educación han adoptado los programas de los colegios de segunda enseñanza en general, practicando además, y a diferencia de ellos, la educación por y para la comunidad, así como la formación del carácter por el cultivo especial de la educación física. La vida común, por una parte, hace al hombre un ser social, formando y dejando conocer, por otra parte, las cualidades que le hacen conductor de los otros. La educación física constituye el contrapeso de la formación intelectual y sirve también al desarrollo de la voluntad, del valor y de la constancia, desempeñando, asimismo, un papel importante en la educación común.

El Año rural es una creación completamente nueva del nacionalsocialismo. Hace conocer la vida campesina a los niños que han cursado la primaria en los centros urbanos, donde bajo el régimen marxista se criaron en un ambiente desprovisto de sentimientos patrióticos. Se reúnen los jóvenes de catorce años en campamentos y hogares, educándose desde el 1.º de abril hasta Navidad por la vida común y el trabajo agrícola para la comunidad y la vida rústica.

Claro que los maestros y profesores no pueden educar a los alumnos en el espíritu de la comunidad popular sin que ellos mismos hayan experimentado este espíritu. Por eso, desde el maestro rural hasta el director de escuela superior, alternativamente pasan cada año una temporada en un campamento, llevando una vida de franca camaradería, en que no caben distingos de ninguna clase, iniciándose, a la vez, en el conocimiento de las doctrinas nacionalsocialistas.

Al acentuar el cultivo de los sentimientos cívicos y patrióticos, descuidado por los gobiernos anteriores, el pueblo alemán sabe que es comprendido justamente por los pueblos ibero-americanos, que siempre se han distinguido por su acendrado patriotismo. Bien entendido, no puede acusarse a su propio pueblo sin respetar a los demás, animados del mismo sentimiento.

LA ESCUELA Y SU OBJETIVO PEDAGÓGICO

La inestabilidad político-social que en nuestra Patria se ha venido sufriendo desde el siglo XVIII; el apartamiento de la trayectoria que España seguía como creadora de una cultura propia, especialísima, cuyos caracteres seculares han perdurado en su indestructible obra porque la cimentación se basa en el ideal que nuestros descubridores y colonizadores de mundos, supieron poner en su empresa, que los legisladores dieron a la organización de nuestro imperio colonial; el fracaso rotundo de extranjerizar nuestra Patria, nuestra cultura, nuestro carácter por la labor desarrollada desde el coto cerrado, constituido en el Ministerio de I. P. y Bellas Artes por la Institución libre de enseñanza, que influía con sus orientaciones en planes y personal, desde la Escuela primaria hasta la Universidad, en colaboración, claro está, con otros factores de la "era técnica" que materializaron la vida; el olvido de que los españoles somos todo corazón, puesto al servicio del ideal religioso-católico infiltrado de tal modo en nuestra esencia y ser que sin él no se concibe nada español, nos hacen lamentar estos y otros parecidos horrores en luchas intestinas que aniquilan la Patria y que, aunque ésta resurja vigorosa, potente y vuelva a encontrar su órbita, su camino, han de servir de experiencia para que la reconstrucción sea sólida, muy sólida, en un concierto totalitario de pensamiento, corazón y acción.

Sólo así conseguiremos, para nuestra Patria, los días de gloria que en todos los ramos del saber, del poder y del arte fueron alcanzados en el brillante Siglo de Oro de nuestra Historia.

Ha de ser la educación de la juventud, partiendo de la infancia, el primer pilar sobre el que se ha de construir nuestra Nación y se ha de hacer la estructuración totalitaria de la España que amanece y con tanto heroísmo y abnegación se está forjando.

La Escuela nacional no puede ser totalmente la tradicional—aunque sí ha de nutrirse o saturarse de nuestro espíritu tradicional—porque no poseemos una Pedagogía sistematizada, orientadora del objetivo de la educación ni tampoco una Historia de nuestra Pedagogía; aunque nuestros clásicos aventajen a los extranjeros en geniales concepciones pedagógicas y psicológicas que las modernas corrientes científicas han confirmado.

Nuestro Presente no puede apartarse del concierto mundial caminando en pos del progreso, de la cultura, de la civilización, sino aportar a él toda la riqueza espiritual y material de nuestra clásica

cultura, renacida de entre tanta ruina como la extranjerización pretendida causó a nuestra Patria.

Este Presente, que se está fijando con caracteres de sangre por el glorioso y abnegado Ejército nacional, interpretando el sentir de la Nación que no quería perecer como españolísima y por la juventud que combate contra la invasión de la cultura moscovita y por la retaguardia que, en su callada acción, va fijando nuestra hispanidad, ha de ser recogido por el Estado señalando claramente y de una manera precisa el objetivo en la educación, para que la Escuela se desenvuelva de una manera precisa, clara y sin equívocos. Que el maestro no tenga las vacilaciones que la falta del objetivo prefijado hace nacer en toda obra general dejada a la propia iniciativa individual, muchas veces en oposición a las exigencias históricas de la Patria.

El maestro español no posee una Pedagogía sistematizada ni una Psicología pedagógica del niño español; se nos ha servido un formulario pedagógico inservible y ridículo o la Pedagogía extranjera que hemos aceptado por... no tener la nuestra. Sin embargo, la constitución de la Pedagogía como ciencia y los modernos estudios psicológicos hay que buscarlos en el extranjero. Pretender desconocerlos y más aún, despreciarlos, lo creo una insensatez porque lo bueno, bien depurado, debe recogerse de donde esté y adaptarlo a nuestras exigencias y necesidades.

En educación es preciso conocer al niño en su realidad y, si no se conoce, el fracaso es seguro. Es la Psicología la que da el conocimiento del niño. Por tanto hay que hacerla, si no se tiene o rehacerla si se ha perdido y sobre ella fundamentar nuestra Pedagogía.

Me sorprende la frecuencia con que se dogmatiza en materia de educación y las consecuencias que de ello se derivan. Me apesadumbra ver tratar tan a la ligera los problemas que presenta la educación cuando para mí, que los trato de cerca, resultan insuperables con los métodos y planes que me dan. Me asombra el desprecio a la Psicología infantil cuando de su apartamiento o desconocimiento resulta ese hacer escolar tan absurdo, expuesto en lecciones que pretenden ser modelo y que andan en textos y revistas. Me enojan los aburridos libros infantiles escritos para nuestros niños, supuestos como han de ser, pero olvidados en lo que son. Me apena la organización escolar que pretende educar y que, cuando mucho, no hace más que dar unos contenidos inconexos y por tanto indigestos y contrarios, las más de las veces, a la naturaleza infantil. Poseemos programas monstruos y textos correlativos que pa-

recen "ciencia dosificada", lecciones en oposición al correspondiente período de los "intereses" infantiles ya claramente fijados por la Psicología.

Nuestros niños con su distracción—la virtud contra el vicio del mal maestro—piden constantemente revisión en la organización escolar patria. Los maestros pedimos la creación de nuestra Pedagogía nacional; el destierro absoluto de las panaceas educativas; la explicación científica del ser de nuestros niños y la racionalización de nuestro hacer escolar.

Pasaron los tiempos en que se discutía si el niño era bueno o malo; la ciencia psicológica nos dice que es una realidad y la Nación nos lo entrega para que lo eduquemos conforme al objetivo señalado, hasta de ahora hipócritamente indeterminado porque, sin decirlo, conducía a la desespañolización, descristianización, de nuestra Patria; pero que en la nueva España está ya fijo, claro y determinado: "La nueva escuela tendrá que tener un estilo lírico, entusiasta, afirmativo" (Pemán).

El niño dejado a sí mismo—en una pura abstracción—se desenvolvería fatalmente según las leyes biológicas que le impulsan a existir; sería juguete de sus tendencias, que moverían sus acciones en el sentido de vivir. Pero la naturaleza humana no es puramente animal; su espiritualidad, sus ideas sobre el origen y el fin de la vida, su psiquismo y las normas de conducta moral constituyen una estructura psico-biológica muy compleja y difícil; tanto más cuando —como en el niño—está en pleno desarrollo y transformación; en constante cambio y variación con su periodicidad y correlación entre lo psíquico y lo físico. La Psicología pedagógica señala muchas de las leyes por que se rige el psiquismo infantil en el niño extranjero; nos da bastante conocimiento del niño; sobre todo, ha investigado los períodos en que aparecen los "intereses" bajo una base científica a la que hemos de acomodarnos. Estudia el proceso del aprendizaje y exige que, en todo el hacer escolar, el niño sea activo por sí para que la obra de su instrucción sea fecunda. Señala cómo el niño es una individualidad, que posee unas aptitudes distintas en cada ser. Conoce cómo la conciencia es una estructura, no una atomización, y por tanto que la memoria, por ejemplo, no se puede desenvolver aislada de los demás estados de conciencia, so pena de un fracaso de consecuencias graves; pues, cuando se llegase a reconocer, ya no tendría remedio el mal hecho en la educación de los niños así tratados. Sabe que la enseñanza sin una tonalidad afectiva se traduce difícilmente en acción por resultar excesivamente

árida, seca y, en todo caso, de rendimiento escaso en relación al esfuerzo empleado por el maestro en la transmisión del conocimiento y por el niño en asimilarlo.

Son conceptos ya fijados científicamente, aunque el material utilizado, el sujeto objeto de experiencia, haya sido el niño extranjero, que tienen categoría de universalidad, como científicos que son, y que hemos de aplicar al niño nuestro aunque sea en teoría. Es la teoría la que se encarga de elevar con toda energía y amplitud sus pretensiones mientras que a la práctica corresponde reducirlas en la medida necesaria. "La teoría, como dice nuestro R. y Cajal, evita el extravío de los prácticos o gentes de oficio, al no ver el hilo misterioso que une el conocimiento teórico con las utilizaciones prácticas".

Son los maestros, en este caso, los prácticos de la educación, los artistas en la práctica de la educación, en el sublime arte de hacer que el niño pase evolucionando por las diversas etapas de su "metamorfosis" para llegar de lo que es a lo que debe ser y los científicos, los pedagogos de gabinete, como en tono despectivo se les llama, los que investigando en el material niño, resuelvan los problemas que la ciencia pedagógica tiene que resolver.

Problemas que, como el de la enseñanza de la Historia o el de la lectura, es decir, ¿cuál es el tiempo oportuno en que se debe estudiar la Historia sistematizada? o ¿cómo y cuándo ha de enseñarse la lectura?; ¿cuál debe ser la graduación de la materia en relación al niño, no del alumno? y otros muchos que competen a esta ciencia, han de darse resueltos al práctico, al que lo ha de llevar a la realización.

Si hubiésemos tenido nuestra Pedagogía científica, es indudable que ni Rousseau ni Herbart hubieran arrastrado nuestra educación ni habríamos sido serviles copistas de Ginebra, Decroly, Dewey, etcétera, etcétera; sino que sus experiencias, de tan alto valor científico, habrían sido utilizadas racionalmente en lo que de valioso tienen para nuestra particularidad.

Otro tanto diríamos del abuso en el texto escolar. La viva voz del maestro, la actividad escolar, la manualización del trabajo escolar, etc., etc., que tan irreflexivamente fueron adoptados en numerosas escuelas y estimuladas con las exposiciones de fin de curso o los funestos exámenes.

Sin embargo reconozco que uno de los males de nuestras escuelas es el "picologismo" y el abandono, al menos el descuido, de la Ética. Esta es precisamente la diferencia que existe entre la per-

sonalidad del buen maestro llamado despectivamente "antiguo" y el excelente moderno; pues aquel maestro en las escuelas de su tiempo, que por lo demás no querría recordar, realizaba una benemérita e ímproba labor, sin pretensiones científicas, y el actual, con su psicología, anda vacilante entre la realidad y su ideal que no puede conseguir porque, como ya indico más arriba, carece de un objetivo claro y preciso.

Unidas ambas posiciones en el educador, nos aproximamos al tipo de maestro que necesitamos.

Señalado nuestro objetivo pedagógico—estructuración totalitaria, vertical, de nuestra Nación—hemos de llevarlo también a la obra escolar, porque lo que se trata de introducir en la vida nacional deberá adoptarse primeramente en la Escuela. Queremos que no se malogre el esfuerzo, el admirable sacrificio, que en la hora presente realiza nuestra nación en defensa de sus más puras esencias; aspiramos a colocar en un primer plano de actualidad el patriotismo y la catolicidad, es decir, que ocupen el centro del pensamiento y de la voluntad de todo español y forzosamente, esencialmente, habremos de comenzar por la Escuela, aplicando las soluciones que da la Pedagogía moral-patriótica-religiosa, la de carácter netamente español, apoyada sobre una firme base ético-psicológica.

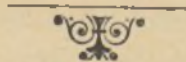
Esta Pedagogía en su parte científica nos indicará que para conseguir el objetivo pedagógico de nuestro Presente es necesario asegurarse la colaboración voluntaria del educando. La pasividad, el niño receptor, el niño comparado al vaso que llenar o a la tabla rasa, no servirá para la nueva España, porque sólo puede desarrollar una actividad mecanizada impuesta por el trabajo técnico, mercenario, del vivir propio de la "era técnica" que exige una determinada destreza con un *mínimum*, pero justo conocimiento, de lo que con la misma se relaciona; al cual se puede llegar hasta cierto grado en todo caso "machacando, machacando", coaccionando o halagando.

Pero la España naciente, que necesita de sus hijos la aportación máxima para la consecución y aun superación de nuestros valores raciales, ha de desarrollar una educación con un objetivo moral-patriótico-religioso, nunca impuesta, pues los contenidos almacenados por imposición son siempre vacíos, muertos o producen efectos contrarios a los pretendidos. Las vivencias, las imágenes suscitadas por nuestra educación han de producir una necesidad provocada por la emoción y traducida en una acción siempre orientada al servicio de la Patria en un desprendimiento generoso, por un impulso de caridad cristiana y sentimiento fraterno de nuestra individualidad

egocéntrica. Pero el niño es egoísta por naturaleza, de espíritu combativo en crescendo a medida que se acerca a la edad púber, amoral en su inocencia y ha de desarrollar una actividad en contraposición a estos y otros caracteres que en su desarrollo presenta para ser educado conforme al objetivo señalado. También es, como futuro hombre, portador de valores y educable en un cierto límite, diferente en cada tipo que, si se unifican para recibir determinado contenido, no es posible para ser educados, pues, la individualidad y las destrezas; las aptitudes y el vigor de las tendencias exigen un cuidado especialísimo para cada caso en particular que sólo se puede resolver, y no del todo, después de un estudio acabadísimo realizado por la Pedagogía científica que dé al maestro el medio preciso para realizar la unificación en el grado factible o aplicar los procedimientos con los que pueda coordinar la variedad en un conjunto definido y realizar con paso firme y decidido la práctica a su labor encomendada para conseguir el objetivo.

Sólo cuando esto se consiga podremos decir que las enseñanzas de moral, patriotismo y religión estarán al servicio de la educación y que ésta responderá al sentido de "hispanidad" que la Escuela de la nueva España ha de tener, por el esfuerzo de sus maestros. Así ejecutaría el papel que le corresponde en el concierto común de voluntades y al gritar los niños con el corazón en los labios el ¡Arriba España!, pondrán la energía precisa para llevarla siempre alta, muy alta, a la cima más elevada de la civilización, iluminando con la antorcha de su cultura, el progreso del mundo en la consecución del ideal de perfección de nuestra civilización cristiana.

F. ARRIBAS.



LA INVESTIGACIÓN PEDAGÓGICA

—oOo—
Por un Catedrático de Pedagogía

La investigación pedagógica se propone resolver los problemas relativos a la educación, es decir, trata de descubrir de modo científico las leyes por que se rige la educación del hombre.

El doctor "Good, Carter", en su obra "How to Research in Education", resume de modo admirable la marcha a seguir en dicha investigación. La mayoría de los pedagogos están conformes en admitir con él las siguientes fases fundamentales en dichos estudios: 1.º, fórmula y definición del problema; 2.º, recolección y acopio de datos e informes necesarios y pertinentes; 3.º, análisis crítico de los datos; 4.º, desarrollo y determinación de las hipótesis o soluciones posibles; y 5.º, verificación de las hipótesis propuestas hasta que se encuentre una solución satisfactoria.

Cuando se formula un problema pedagógico, es preciso estudiar una técnica adecuada para el acopio de datos. Esta recolección de datos puede verificarse mediante cuestionarios, correspondencia, tests, observación y experimentación. Cuando la observación y la estadística no son suficientes para resolver un problema pedagógico, es preciso acudir a la experimentación.

El experimento puede realizarse de tres modos diferentes: mediante el método de un "solo grupo", por el método de los "grupos equivalentes" y por el de "rotación". Otro método consiste en el "análisis del trabajo escolar". Lo que algunos pedagogos llaman "experimento natural", es un método de transición entre la observación y el experimento de laboratorio. Este método, tan empleado en las escuelas de ensayo, es de escaso valor científico.

Otro método muy empleado, sobre todo en América del Norte, es el "estudio de casos".

A nuestro juicio, los estudios sobre "investigación experimental" del Dr. Good, se refieren fundamentalmente a eso, a la Pedagogía experimental. Otro amplio campo queda al margen del experimental, de gran valor pedagógico, que es preciso investigar con acierto y que constituye el nervio de toda Pedagogía bien concebida.

Y este campo tan vasto y tan importante, merece nuestra mayor atención. Por eso, vamos a intentar, en estos renglones, sistematizar un poco los grandes problemas de la investigación pedagógica.

Previa a toda investigación pedagógica está la "investigación bibliográfica". Es preciso, antes de plantear un problema en términos

de estudio real, saber si dicho problema ha sido ya resuelto por otros investigadores, y si esa solución no ha tenido ningún impugnador serio. En todo caso es necesario tener un conocimiento exacto del problema informándose ampliamente sobre el mismo. Es la investigación bibliográfica muy importante, pero en Pedagogía esta importancia sube de punto y forma parte esencial de la investigación.

A la investigación experimental pedagógica, que trata de reglamentar Good, y que consideramos nosotros necesaria, hay que agregar otros aspectos, no experimentales, que tienen también su importancia, y desde luego, pueden ser objeto de investigación; tales son el planteamiento y resolución de problemas filosóficos e históricos que asestan directamente a la educación. Dentro de la Pedagogía histórica, y como problema concreto nuestro, está el de la Pedagogía nacional, en el cual hay que investigar profundamente.

Por tanto, y resumiendo, la "Investigación Pedagógica" contiene estos problemas esenciales:

- I. Investigación Bibliográfica.
- II. Idem Experimental.
- III. Idem Filosófica.
- IV. Idem Histórica.
- IV. Idem sobre Pedagogía nacional española.

Con esto no pretendemos agotar el tema, sino presentar a nuestros lectores un panorama de la investigación, que desarrollaremos en nuestra REVISTA DE EDUCACION HISPANICA.

Sin pretender justificar los epígrafes anteriores, queremos hacer constar que corresponden al concepto que tenemos de la educación, en la cual es preciso fijar bien los fines de la misma, pues sin esta fijación cualquier sistema educativo carece de base y fracasa rotundamente.

La elección se plantea siempre entre dos polos complementarios, el estudio del hombre en sí y el de su finalidad histórica. Dejar de estudiar cualquiera de estos aspectos es considerar parcialmente el problema, que para nosotros se reduce a una concepción superior de la vida del hombre.

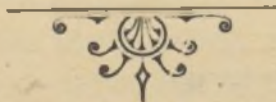
En frase feliz se ha dicho que lo que tiene historia no puede definirse. Así la educación, proceso genuinamente histórico, no puede definirse.

Para nosotros, la educación pasa al hombre de un estado a en el que se encuentra a otro b de mayor perfección. El educador y el

educando deben procurar elevar tan alto ese estado b, que para nosotros queda concebido como una Función variable que puede acercarse cuanto quiera a su Límite pero sin llegar a El.

Y este Límite en el que brilla la luz absoluta, la Verdad absoluta, la Bondad absoluta y todas las cualidades absolutas es el Ser absoluto, es Dios.

La teoría "Cristiana" de la educación coincide en un todo con la concepción más pura del acto educativo y de la investigación pedagógica. Y la Ciencia se engrandece con este sublime concepto de educación. Por algo la Ciencia es un proceso también en el que se descubre la verdad relativa, esa verdad que es tanto más verdad cuanto más se acerca a la Verdad eterna de nuestra sacrosanta Religión.



BASES PARA UN TRABAJO EDUCATIVO

La educación física es en estos tiempos de resurrección de valores humanos, objeto de preferentes comentarios, de incesantes desvelos para encauzarla en la España Imperial que renace, y hasta de ensayos prematuros.

Por su importancia en el desenvolvimiento de la vida humana—que esto es educación del hombre—hemos de tratarla aquí siquiera sea brevemente. Nuestra misión es orientar a los que en su día han de llevar a la práctica nuestras teorías, que no son dogmas, sino puntos más o menos discutibles y capaces de perfección, que por el momento no tienen más misión que emplearse en el beneficio actual de la Patria para la cual vivimos en acto de servicio a la Voluntad Eterna que nos rige en esta gran colectividad Hispánica, para los grandes fines de su Divino Beneplácito.

Estudiaremos, pues, primero el concepto que damos a esta nueva Educación física, y después, brevemente, porque no se puede hacer de otra manera en un artículo de divulgación, expondremos los medios de realizarla en el individuo, para más tarde llevarla a cabo en provecho del Estado.

Concepto de la Educación física

Educación física es concepto que tomamos por el momento para definir: un medio de desenvolvimiento del elemento somático del hombre.

Esta definición hubiera sido expresada, y no dudo que aún lo será, por muchísimas personas. Hay en ella, sin embargo, un error que nace de confusión que conceptúa al hombre para su estudio dividido en dos partes: alma y cuerpo.

Partiendo del error básico que supone este dualismo humano han nacido grandes aberraciones en la dirección de la educación humana que ha dado siempre origen a sistemas opuestos cuando se ha tratado de encauzar la vida, de este imaginario ser de dos naturalezas; síntomas que han acabado en los desvíos del materialismo más grosero, los que no atendieron más que al pedazo de la carne, y al espiritualismo, que ha sido o fué el error de los que no se fijaron sino en el elemento espiritual.

De este mal sistema de razonar es de donde nace un concepto completamente equivocado de tratar al hombre en su educación física, como puro animal que se adiestra; de este error han venido muchas aberraciones de la Escuela Naturista, como por ejemplo: el desnudismo.

Por el contrario, un mal sistema de llevar al hombre por el camino del bien, sin preocuparse para nada de su parte corporal, ha creado una colectividad raquítica, enfermiza, estéril y entregada a la molicie, no ha creado santos y sí, por el contrario, ha arruinado los cuerpos dejándolos casi inútiles para un trabajo esforzado.

Si partimos de la teoría cristiana definiendo el ser humano como “un ser substancial compuesto de alma y cuerpo”, o también como “un espíritu que vivifica un cuerpo formando con él un ser substancial”, será imposible que nos fijemos, al referirnos al hombre, en su cuerpo o en su alma como dos elementos separados, para no ver por el contrario sino al “ser” hombre, en toda la plenitud de sus funciones, como “un ente portador de valores eternos y con un alma que salvar”, como lo definió José Antonio. Concepto no nuevo en su fundamento, pero que ha sonado a noble teoría revolucionaria en la oratoria constructiva de uno de los más grandes talentos prácticos contemporáneos.

Y ahora, después de este breve preámbulo, definiremos el verdadero fin de lo que llamaron educación física—concepto incompleto—para exponerlo bajo la siguiente definición:

Orientar y preparar al hombre, para que pueda cumplir con la mayor perfección su fin mediante el cuerpo.

Esto es, no se trata ya de aquella educación física unilateral llena de salvaje brutalidad materializada del naturista desviado, exhibicionista, enfermo de narcisismo que cínicamente se presentaba ya en nuestros parques y fundaba grupos más o menos reglamentados; tampoco del deportista endiosado que con su copa en el brazo adoptaba ante el fotógrafo una ridícula “pose” de hombre de extraordinario valor. Ni es tampoco el deporte pagano sin más premio que la belleza terrena que acaba en muerte; ni mucho menos esa cultura física griega que acaso haya querido resucitarse.

Por el contrario a todo esto, y mirando tan sólo en el hombre a un ser portador de valores eternos y con un alma que salvar, la educación física se transforma en una mera realización de esos valores y en una forma de la educación integral del individuo y de la colectividad en vistas a su total perfección, que este es el fin de toda educación aplicada a la vida.

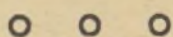
Es por esto que toda esta valorización de los individuos ha de estar supeditada a normas morales; sin ellas se entraría de lleno en lo unilateral, desorganizador y destructor del mismo ser humano.

Mas como éste no puede vivir aislado en el tiempo ni en el espacio, como el ser humano es social, la perfección de su vida de relación mediante el cuerpo ha de abarcar dos grandes principios:

1.º Trabajo físico que ha de realizar en vistas a su perfección individual.

2.º Trabajo físico que ha de realizarse atendiendo a su perfección con respecto a la colectividad.

De donde se desprenden dos actividades de valorización bien distintas y determinadas: la Gimnasia y el Atletismo, cuya manifestación externa más completa son los deportes; ni uno, sino todos. El Atleta es aquel ser capaz de practicar con la mayor perfección toda clase de deportes.



Gimnasia y Atletismo son, pues, conceptos aunque distintos, íntimamente enlazados, como distintos son el individuo y la sociedad, aunque en la actividad vital humana ambos conceptos se completan, hasta poder decir, sin temor a equivocarnos, que el hombre se perfecciona mediante su vida social y con el auxilio de la Gracia Divina.

De la misma manera podemos decir que el atletismo, al cual no se llega sino mediante la gimnasia, es la manifestación social del perfeccionamiento del hombre. Los pueblos antiguos y sobre todo Grecia pudieron crear, mediante esta realización de valores, formas de perfección somática tales como el Discóbalo de Myron y el Apoxímenos de Eysipo.

Sin embargo, estos pueblos, tomados como ejemplos de perfección, hemos de declarar sin embajes, que todo aquel oropel de gallardía somática, estadios luminosos, sus coronas de laurel y danzas rítmicas, aquella expresión de belleza no humana, sino simplemente animal—por serlo sólo física—no llevó a Esparta ni a Grecia a su perfección social en sus leyes ni en sus costumbres. El sistema unilateral fué en la antigüedad la causa del fracaso y de aquellos siglos de paganía no ha quedado sino lo únicamente utilizable: “la forma perfecta del pedazo de carne plasmado por los artistas: la estatua”. Pero no ha quedado perfección del hombre ni en lo social ni en lo colectivo, que ésta es la realización de sus valores encauzados a un fin en el tiempo y en el espacio.

Por esto, si la educación física se quiere resucitar, encuadrándola tan sólo y con vistas al perfeccionamiento del soma humano, sin supeditarla a normas morales, llegando de esta manera a divinizar lo plástico, ¿podremos confiar en ella?

No está lejos el caso; vivimos en tiempos—los médicos lo han podido experimentar mejor que los maestros—en los que la higiene, los baños de sol, la gimnasia más o menos ordenada, los deportes y el vegetarianismo se han puesto de moda. Al mismo tiempo la ¿educación? sexual y el desnudismo se han extendido en el vulgo como complemento de esa especie de resurrección de lo animal—no de lo humano—y que la colectividad ha aprendido en folletos baratos y en películas que han prostituído la medicina legal.

Y como consecuencia lógica de esta educación unilateral y simplista, las enfermedades venéreas y las inversiones y perversiones sexuales han aumentado en una cifra aterradora.

Bien podemos, pues, asegurar que la resurrección de una educación física al estilo pagano nos deshace, no nos rehace la raza, no mejora la sociedad, la pervierte, por cuanto ésta que mucha gente ha definido educación física, atletismo, deportes, pertenece y entra de lleno dentro del campo de la educación integral del hombre.

Resumiendo, pues, y para mayor claridad de los conceptos que quedan por expresar, dejaremos sentado que la educación física no es sino una manifestación externa de la educación integral, tratando de orientar al hombre—no sólo lo corporal—hacia su fin último que él ha de realizar mediante el cuerpo, en el tiempo y en el espacio.

Queda todavía por exponer la forma práctica de desenvolver este trabajo con vistas a una mayor perfección del individuo en provecho del Estado.

Trabajo práctico en la escuela

Hecha la distinción entre Gimnasia y Atletismo, conviene aquí hablar de su desenvolvimiento en la escuela.

Siendo nuestro objeto orientar, hemos de presentar el problema tal como está planteado en la actualidad si hemos de resolverlo sin apasionamientos, sin reacciones tumultuosas y desordenadas.

La Escuela Primaria actual, ¿está en condiciones de resolver el problema? Tal y como hoy día está concebida la Enseñanza en España, ¿puede resolver esta gran necesidad educativa? Bien claro podemos contestar que no.

¿Puede acaso llegarse a una solución práctica que de momento

deje satisfechas las necesidades actuales? Expondremos sencillamente, que cuando se trata de grandes reformas no se ha de pensar en utilizar las ruinas, sino comenzar la reforma desde los cimientos.

La gimnasia en la escuela y mucho menos el atletismo no han de ser una forma más o menos entretenida de mortificar al niño inútilmente, que este sacrificio sería inútil precisamente por estéril, sino más bien hacer que el niño incorpore a su personalidad una gran cantidad de energía moral mediante el cuerpo.

Pensar que la Patria se va a salvar y que vamos a crear una raza fuerte porque el maestro haga que los niños tengan unos minutos de ejercicios gimnásticos más o menos eficaces, hechos sin gusto, algunos hasta con cierta dejadez desmayada, y estribar en todo esto el triunfo de un porvenir mejor, es sencillamente cándido.

Por lo tanto, partamos de la base de que la estructura de la enseñanza actual esté completamente transformada en sus más honradas raíces, que la edad escolar no termine precisamente a los catorce años o antes y veamos cómo ha de encontrarse la escuela primaria ante el problema.

Basémonos en que el niño ama lo que aprende o comprende, para llegar a la conclusión de que la gimnasia ha de ser amada por el niño y estimada como algo útil para su vida, mediante la comprensión profunda de dicha actividad humana en beneficio de su personalidad. De donde se deduce que el niño tiene que conocer siquiera sea superficialmente, pero con amplitud, su organismo funcional y cómo se conserva en buena salud, y hasta en algunos casos cómo se cura, y esto es Higiene práctica. Hacerle ver por otra parte la relación que existe entre este conocimiento y los ejercicios gimnásticos que ha de realizar; estudiará teóricamente esta higiene del movimiento y muy a fondo los ejercicios, y una vez que vea la utilidad de la Gimnasia para su vida, se determinaría a hacerla amándola intensamente y con el fin de incorporar todo su valor práctico a su persona. Al mismo tiempo, por la Higiene conocerá el maestro y los niños el valor práctico de una alimentación sana, y la estrecha relación que existe con el ejercicio la respiración del aire puro en la ejecución de estos movimientos, y el trabajo de eliminación que la piel realiza, para llegar a la conclusión práctica, que gimnasia en local cerrado, ejercicio hecho con muchos vestidos—hasta con las carteras puestas—y sin baño o ducha, es en todos los casos más contraproducente que beneficioso y que vale más que el niño no haga otra clase de gimnasia que la de sus juegos naturales, que no verificar esta otra en malas condiciones higiénicas.

El niño, hasta los nueve o diez años, no necesita hacer ninguna especie de gimnasia complicada; bástanle sus juegos al aire libre, cuidar de que su respiración sea correcta, que su alimentación sea más que abundante, sana, y vigilar constantemente en él una gran limpieza de la piel.

Los niños de diez a catorce años pueden ya hacer algunos ejercicios físicos, todos ellos sin ningún anticuado aparato de pesas o anillas o cuerdas—inútiles tormentos de la gimnasia ochocentista—combinados con juegos al aire libre, que no sean deportes en los que la finalidad sea vencer o morir, que esto los agota y no los perfecciona, y todo esto combinado con el baño o ducha, si puede ser al aire libre. De paso irá observando el lector que la escuela tiene que variar en detalles de su construcción material.

En esta edad que cierra el ciclo de la escuela primaria, la enseñanza y aun la práctica del ejercicio físico tiene, como se ve por lo expuesto, un carácter casi exclusivo de beneficio en pro de la propia personalidad, y como medio de perfeccionamiento individual y el fin de la escuela más ha de ser el crear hábitos higiénicos y el fomentar la costumbre de hacer amar al niño esta gimnasia como un medio de disciplina diaria y para toda la vida para adquirir salud, que no forzar a un grupo de niños a que hagan en conjunto un número determinado de pesados movimientos monótonos que jamás podrán realizarse bien, porque los temperamentos de cada cual son distintos e inadaptables a la uniformidad e incluso se puede llegar a comprometer su salud.

Lo ideal, pues; pero ideal practicable hasta estas edades es crear el hábito de la Gimnasia, el aire libre y la limpieza de la piel como una necesidad diaria de la Higiene en provecho del perfeccionamiento individual.



De los catorce años a los veinte, edades que no dudamos serán declaradas escolares, si bien encuadradas en enseñanza media o superior, o secundaria, o dentro de otras definiciones análogas, pues la escuela no puede abandonar al hombre a los catorce años—que esto es crimen social que estamos purgando—, la educación física en estas etapas, ha de tener un marcado sello de disciplina en favor de la colectividad, de disciplina social.

El trabajo físico se ha de realizar aquí de lleno para perfeccionamiento individual, pero con vistas a los altos ideales de coope-

ración, disciplina de grupo, servicio del Estado, y, a nuestro juicio, debe abarcar:

- 1.º Perfeccionamiento como base del trabajo físico, de la gimnasia individual.
- 2.º Iniciación y práctica de deportes ligeros.
- 3.º El atletismo en todo su amplio desarrollo.

La aberración del sentido crítico de la higiene que actualmente hemos padecido en España, nos ha conducido a destruir el vigor físico de nuestros jóvenes por abandonarlos a su entusiasmo deportivo, y por otra parte a materializar y mercantilizar un deporte —foot-ball—sacrificando el atletismo.

Si una juventud como la nuestra, que no se ha educado atléticamente por incuria, está pasmando al mundo por la resistencia física y coraje que despliega en las trincheras, ¿qué sería si esas almas ardientes y ebrias de patriotismo animaran unos cuerpos verdadera y naturalmente vigorosos?

Quiero desarrollar brevemente los tres puntos expuestos.

En esta segunda etapa del ciclo de la educación y que puede ser hasta los dieciocho años, la Gimnasia e higiene de la piel que la escuela primaria inculcó como medio de perfección personal, debe ser aquí ampliada, perfeccionada, aún mejor, explicada en sus relaciones con el organismo del adolescente.

En esta edad es cuando la iniciación y la práctica de los deportes de corta duración, como carreras, saltos, etc., deben ser combinados con partidos de foot-ball de cortos tiempos u otro deporte que fomente la colaboración, el compañerismo o la disciplina de grupo, mas nunca con la idea vencer o morir, que esto es agotador.

Además, como a estas edades la disciplina de grupo es mucho mejor comprendida y por lo tanto amada que en la escuela primaria, es el tiempo más a propósito para inculcar la gimnasia colectiva en grupos seleccionados, combinada con marchas sujetas a un ritmo; la introducción y práctica de la instrucción militar tiene aquí su puesto, y debe ser objeto de profundo estudio todo esto, para combinarlo todo hábilmente y completarlo en una educación integral, que la escuela de esta edad requiere.

En este período de enseñanza comprendido entre los catorce y los dieciocho años, pueden ser exaltados mediante un profesorado adecuado y que haga sentir a los adolescentes la grandeza de la Patria en todas sus manifestaciones, los grandes ideales humanos en servicio del Imperio. Esto es importantísimo, y si no se cuida de hacer de esta educación un todo, lo unilateral, volverá en esta

educación a hacer su aparición y, aunque más o menos encubierta con un orden externo, nuestra adolescencia estará formalmente materializada.

En la última etapa de la escolaridad—dieciocho años en adelante—es cuando, en posesión de una adolescencia fuerte y vigorosa, puede dedicársela con intensidad al Atletismo propiamente dicho, y al cual no se puede llegar jamás sin una preparación adecuada. Pero el Atletismo en todas sus manifestaciones, seleccionando los grupos, presentándolos a olimpiadas, primero nacionales, internacionales más tarde.

Convirtamos los campos deportivos actuales que no han servido hasta hoy más que para bestializar a las masas, mercantilizando un deporte, en grandes campos donde nuestra adolescencia y juventud pueda formarse atléticamente en servicio de la Patria.

Como se ve, este trabajo de valorización humana tiene sus ciclos que hay que respetar si se quiere actuar con éxito. El desenvolvimiento armónico que se inició en la Escuela desarrollando el sentido profundo de la Higiene como medio de perfección, y que se siguió en la segunda etapa, se verá coronado en esta tercera por el éxito de haber formado una juventud fuerte que, sintiendo profundamente el ideal de Patria, pueda servirla no solamente con el deseo—que esto es sólo espíritu—, sino con el espíritu animando a un cuerpo fuerte. Entonces los padres y madres de familia serán seres en perfección de funciones, nuestros jóvenes soldados serán como la grandeza del Imperio lo merece.

España será mirada como modelo de naciones de una grandeza extraordinaria, pueblo de grandes virtudes, encuadradas en cuerpos de una belleza perfecta, que esto fué lo que faltó a los ideales de los pueblos antiguos.

La belleza de España creada por este trabajo de orientación del hombre a la realización de su último fin mediante el cuerpo, no será sólo plástica, será viva, y por lo tanto buena y verdadera.

CRISANTO GAY BERGES.

Cuadro sinóptico de lo que pudiera ser la «Educación física en la 1.^a Enseñanza», según el teniente coronel de Infantería y profesor de Educación física, D. RICARDO VILLALBA RUBIO

Aspectos que comprenden la Educación física en la 1. ^a Enseñanza	<table border="0"> <tr><td> </td><td>A. - Organización</td></tr> <tr><td> </td><td>B. - Doctrina</td></tr> <tr><td> </td><td>C. - Didáctica pedagógica</td></tr> <tr><td> </td><td>D. - Presupuestos</td></tr> </table>		A. - Organización		B. - Doctrina		C. - Didáctica pedagógica		D. - Presupuestos
	A. - Organización								
	B. - Doctrina								
	C. - Didáctica pedagógica								
	D. - Presupuestos								

Dirección e impulsión - Director General de la 1. ^a Enseñanza.	<table border="0"> <tr><td> </td><td>Asesorar a la Junta Nacional de Educación física en cuanto respecta al buen funcionamiento y mejora de la Educación física en la Escuela. Vigilar y cooperar en el buen cumplimiento de las disposiciones sobre la Educación física escolar.</td></tr> </table>		Asesorar a la Junta Nacional de Educación física en cuanto respecta al buen funcionamiento y mejora de la Educación física en la Escuela. Vigilar y cooperar en el buen cumplimiento de las disposiciones sobre la Educación física escolar.
	Asesorar a la Junta Nacional de Educación física en cuanto respecta al buen funcionamiento y mejora de la Educación física en la Escuela. Vigilar y cooperar en el buen cumplimiento de las disposiciones sobre la Educación física escolar.		

Inspección...	<table border="0"> <tr><td> </td><td>Los Inspectores de la 1.^a Enseñanza</td></tr> <tr><td> </td><td>Los Inspectores Médicos escolares</td></tr> </table>		Los Inspectores de la 1. ^a Enseñanza		Los Inspectores Médicos escolares
	Los Inspectores de la 1. ^a Enseñanza				
	Los Inspectores Médicos escolares				

Organización	Personal docente.	Maestros titulados Profesores y de Educación física del Estado y pueden desempeñar los cargos de	<table border="0"> <tr><td> </td><td>Profesores de Educación física en las escuelas graduadas anejas a las Normales.</td></tr> <tr><td> </td><td>Profesores de normalistas</td></tr> <tr><td> </td><td>Profesores de Educación física en las escuelas graduadas.</td></tr> </table>		Profesores de Educación física en las escuelas graduadas anejas a las Normales.		Profesores de normalistas		Profesores de Educación física en las escuelas graduadas.
			Profesores de Educación física en las escuelas graduadas anejas a las Normales.						
			Profesores de normalistas						
			Profesores de Educación física en las escuelas graduadas.						
Maestros titulados Instructores sólo en la Escuela Nacional de Educación física (cuando se cree).									
Personal auxiliar capacitado.									

Graduación de la educación física en la 1. ^a Enseñanza o ciclo primario de la E. F. nacional	Párvulos.	Niños.	De 3 a 6 años	Práctica obligatoria de la educación física.	
		Niñas.			
		1. ^{er} Grado	Niños.		De 6 a 8 años
			Niñas.		
		2. ^o Grado	Niños.		De 8 a 10 años
Niñas.					
3. ^{er} Grado	Niños.	De 10 a 14 años			
	Niñas.	De 10 a 13 años			

Su importancia en los distintos grados.
Inclusión en calendarios escolares y horarios.

Doctrina . . .

Planes para normales.	Varones en el ciclo primario de la enseñanza..	Párvulos.	Juegos infantiles. Algunos juegos de imaginación. G. E. en forma montesorianna o recreativa.
		1. ^{er} Grado	Juegos libres infantiles. G. E. simbólica o cuentos ejercicios en forma ecololiásica. Juegos instructivos o pedagógicos (hacia los 7 años) Educación rítmica en forma de coros o rondas mimados y cantados.
		2. ^o Grado	Pequeños juegos o juegos libres recreativos. G. E. sistemática o simbólica en forma ecocinésica y con tendencia físico-educativa. Educación rítmica en forma de coros rondas de relatos-cuentos con gestos y actitudes varios acompañados de cantos. Natación de placer. Excursiones y paseos. Colonias escolares o campos de vacaciones (diurnos).
		3. ^{er} Grado	Juegos libres. Juegos intermedios o sencillos juegos organizados (grandes juegos). G. E. sistemática con predominio de la flexibilidad Educación rítmica. Canto. Natación (de iniciación en el aprendizaje). Excursiones de escaso recorrido. Residencia en campos de vacaciones o colonias escolares.

<i>Didáctica Pedagógica</i>	Planes para normales...	Párvulos. 1.º Grado 2.º Grado	Lo mismo que para los niños de estas edades, pero de características femeninas en general y especialmente en lo relativo a jueguecitos, educación rítmica y cantos.
	Hembras en el ciclo primario de la enseñanza..		Juegos infantiles. Pequeños juegos organizados G. E. sistemática con predominio de la flexibilidad y amplitud del movimiento, así como la belleza en los gestos y actitudes.
		3.º Grado	Educación estética..
			Ejercicios rítmicos. Danzas regionales (muy sencillas). Canto. Natación de placer. Colonias escolares o campos de vacaciones diurnos.
	Planes para anormales..	Defectuosos físicos ... Retrasados mentales.. Atáxico motores Enfermos	Para cada caso el plan que indique como más apropiado el médico especialista.
<i>Presupuestos</i>	Personal..	Docente ...— Subalterno...	Con cargo al concepto, capítulo y artículo correspondiente al presupuesto de Instrucción Pública.
	Locales y campos.		Con cargo al capítulo y artículo de obras del presupuesto de Instrucción Pública.
		Solicitar la ayuda	Diputaciones Provinciales. Ayuntamientos. Entidades oficiales, particulares.
	Material..		Del crédito destinado en el presupuesto de Instrucción Pública para "Material pedagógico de Enseñanza". Por cuotas benéficas conseguidas al crearse los "Comités locales de Educación física del niño".

NOTA. — Los Centros de Enseñanza no oficial se desenvolverán, en cuanto respecta a Educación física, dentro de las normas que se indican en este cuadro para los Centros oficiales, con excepción del aspecto referente a presupuestos, ya que deben contar exclusivamente con sus propios ingresos y si acaso con la protección de Entidades oficiales y particulares.

PLAN Y PROGRAMA

EN LA NUEVA ESCUELA ESPAÑOLA

Al salir nuestra Revista, orientadora de la Pedagogía española, queremos coincidan también con la apertura de curso las nuevas orientaciones en que hemos de fundar toda la obra educadora futura a cuyo fin, y mientras la superioridad no normalice la 1.^a Enseñanza y dé normas fijas, nosotros, creyendo interpretar los deseos de la clase y con fe ciega en lo que la Escuela puede aportar al resurgimiento patrio, adelantamos en este trabajo y otros que le seguirán una organización completa de la Nueva Escuela española.

Hasta el fin de curso 1935-36 han circulado, o se han usado en nuestras Escuelas, unos planes y programas que pudiéramos dividir en dos tipos: 1.º Los editados por empresas, más atentas a los resultados de "caja" que a los progresos de la Pedagogía. 2.º Los de maestros que, amantes de su Escuela y entusiastas de la Ciencia de la Educación, pretendían formarlos a la última perfección psicológica y metodológica.

Nosotros, que concebimos la Escuela como totalitaria en sus fines utilitarios, patrióticos y religiosos, con una diversidad de medios para su realización, con amplia libertad en el maestro para elegir los procedimientos y formas con un método lógico, pedagógico, en el que se vea reflejada la personalidad del educador y sus dotes peculiares de artista de la educación en los niños que su Patria le entrega, no podemos estar conformes con ese conglomerado de programas que, en su diversidad, estaba proclamando la bancarrota de la Educación infantil.

Pretendemos, y a eso va encaminada la labor de esta Revista que nace, que todas las Escuelas de nuestros afiliados y lectores, mientras la superioridad no ordene otra cosa, se organicen con plan nuevo y programas uniformes con la correspondiente flexibilidad para acomodarlos a circunstancias especiales que nuestras Escuelas pueden presentar.

Los programas que tenemos son inservibles. Los del tipo primero están formados sin que establezcan, entre las actividades del niño, la debida correlación: con un desconocimiento absoluto del proceso psíquico infantil. Consideran la conciencia atomizada en facultades, funciones, actos, etc., a los que corresponde un trabajo descriminado en asignaturas, que convierten al niño en "alumno" de la disciplina

correspondiente, con un horario en que se especifica hasta el minuto, lo que es la ruina del ejercicio mental.

Son programas en que el niño está al servicio de la asignatura, pues la cantidad excesiva de conocimientos y lo absurdo de muchos de ellos no guardan relación con el período de los intereses infantiles. Descuidan actividades propias de la personalidad infantil espontánea y provocan un trabajo que parece corbea.

En cuanto a los del segundo grupo, aunque les reconocemos sus buenos propósitos, nacidos de su vocación, lamentamos, sin embargo, que han sido influidos más bien por la obra Institucionalista laica y atea, en los que la falta de valores religiosos era causa de que, el artificioso sistema de educación que los motivara, careciese de firmes sillares básicos y, por consiguiente, no tuviesen la solidez que precisan.

Por otra parte, el abuso del ciclismo y concentrismo, con el que se rompe la unidad educativa en el niño, que es uno con diversidad de aspectos y de manifestaciones psíquicas a través de su desarrollo, nos hace buscar un sistema en espiral, en que el arco del desarrollo y el de la instrucción tengan un radio proporcional en el tiempo y en la extensión, en progresión creciente a medida que en el pasar de los cursos nos alejamos del centro de las correspondientes curvas.

Interpretando el sentir de la España "una, grande, imperial" y católica, queremos: 1.º Que el maestro asocie en su persona el ideal ético-científico en un patriota religioso. 2.º Que la materia de enseñanza esté al servicio del niño para que, educando sus sentimientos y desarrollando su inteligencia, se consolide nuestro genuino "carácter" de patriota, católico y orgulloso de ser español.

El enorme bagaje de nuestros libros de texto escolares, vana erudición, ha de reducirse a lo necesario e indispensable, acomodado a cada una de las siete espiras en que consideramos compuesta la espiral del ciclo escolar (de los seis a los catorce años) sólidamente adquirido, atendiendo con predilección a las normas de conducta, al lenguaje y a las actividades artísticas que se pueden practicar en todas las disciplinas. Empléese el cálculo como disciplina del pensar y en su valor real, utilitario. Hágase de la vida del pueblo, Geografía e Historia local, leyendas y fiestas, el eje de la vida escolar e impréguese con la Religión y el Derecho todo el ambiente que rodea al niño en su vida familiar, escolar y social. La Religión y el Derecho, más que asignaturas han de ser vida y ambiente en la Escuela.

La premura de tiempo y el querer ser fiel exponente de los cur-

Plan y programa en la Nueva Escuela Española

Nosotros concebimos la escuela como totalitaria en sus fines utilitarios, patrióticos y religiosos, con una diversidad de medios para su realización con amplia libertad en el maestro para elegir los procedimientos y formas, con un método lógico, pedagógico, en el que se vea reflejada la personalidad del educador y sus dotes peculiares de artista de la educación en los niños que su patria le entrega, no podemos estar conformes con ese conglomerado de programas que, en su diversidad, estaba proclamando la bancarrota de la educación infantil. Pretendemos que se organice con plan nuevo y programas uniformes con la correspondiente flexibilidad para acomodarlos a circunstancias especiales que nuestras Escuelas pueden presentar.

Los programas que tenemos son insertivos. Los de tipo primero están formados sin que establezcan, entre las actividades del niño, la debida correlación con un desenvolvimiento absoluto del proceso psíquico infantil. Consideran la conciencia atomizada en facultades, funciones, actos, etc. a los que corresponde un trabajo desmenuado en asignaturas, que convierten al niño en "alumno" de la disciplina correspondiente, con un horario en que se especifica hasta el minuto lo que es la ruina del ejercicio mental.

Los programas en que el niño está al servicio de la asignatura, pues la cantidad excesiva de conocimientos y lo absurdo de muchos de ellos no guarda relación con el período de los intereses infantiles. Descuidan actividades propias de la personalidad infantil espontánea y provocan un trabajo que parece correa.

En cuanto a los del segundo grupo, aunque les reconocemos sus buenos propósitos, nacidos de su vocación, lamentamos, sin embargo, que han sido influidos más bien por la obra Institucionalista laica y atea, en los que la falta de valores religiosos eran causa de que, el artificiose sistema de educación que los motivara, careciese de fines siliare básicos y, por consiguiente, no tuviesen la solidez que precisan.

Por otra parte, el abuso del ciclinismo y concentrismo, con el que se rompe la unidad educativa del niño, que es uno con diversidad de aspectos y de manifestaciones psíquicas a través de su desarrollo, nos hace buscar un sistema en espiral, en que el arco del desarrollo y el de la instrucción tengan un radio en proporción en el tiempo y en la extensión, en progreso creciente a medida que en el pasar de los cursos nos alejamos del centro de las correspondientes curvas.- Interpretando el sentir de la España "una, grande, imperialista y católica, queremos: lo que el maestro asocia en su persona el ideal ético-científico en un patriota religioso. 2º Que la materia de enseñanza esté al servicio del niño para que, educando sus sentimientos desarrollando su inteligencia, se consolide nuestro genuino "carácter" de patria católica y orgulloso de ser español.- El encierro bajo de maestros libros de texto escolares, vana erudición, ha de reducirse a lo necesario e indispensable, acomodando a cada una de las siete espiras en que consideramos compuesta la espiral del ciclo escolar (de los seis a los catorce años) sólidamente adquirido, atendiendo con predilección a las normas de conducta, al lenguaje y a las actividades artísticas que se pueden practicar en todas las disciplinas. Empléese el cálculo como disciplina del pensar y en su valor real, utilitario. Hagase de la vida del pueblo Geografía e Historia local, leyendas y fiestas, el eje de la vida escolar e impregnese con la religión y el derecho todo el ambiente que rodea al niño en su vida familiar, escolar y social. La Religión y el Derecho mas que asignaturas han de ser vida y ambiente en la escuela para que los alumnos de nuestras escuelas sean: de parvulos, mixtas, unitarias, graduadas e incompletas (menos de seis grados) y graduadas completas (de seis a mas grados)

sillos patrocinados por esta Universidad de Zaragoza sobre Religión y metodología del Catecismo, Educación física, Astronomía y Meteorología y el actual de Pedagogía científica organizado por el S. E. M., cuya importancia resalta de la lectura de los temas a desarrollar, nos impide extendernos más sobre los fundamentos del plan que trazamos y que iremos aclarando, rectificando, en sucesivos números de esta Revista, con la colaboración de todos los compañeros cuyas observaciones, en pro de su perfeccionamiento, hemos de agradecer y que ya de antemano solicitamos.

Nuestras Escuelas son: de párvulos, mixtas, unitarias, graduadas incompletas (menos de seis grados) y graduadas completas (de seis o más grados).

Por ahora nos ocupamos de las mixtas, unitarias e incompletas.

DISTRIBUCION DEL TIEMPO Y TRABAJO

Mixta y Unitaria

a) Constarán de tres secciones o grados, en los que los niños estarán clasificados según la media general en edad mental. (En las mixtas existirá la correspondiente separación de niños y niñas mayores y del trabajo manual, labores para niñas.)

b) Los niños estarán ocupados, todo el tiempo, en las diversas actividades metódicas, sistematizadas y espontáneas.

c) La asistencia será puntual, siendo conveniente que a la hora en punto entren los niños con su maestro en la sala, donde se procederá a preparar por el maestro su trabajo, ya dispuesto en casa, y por los niños su material, terminación de algún retraso y limpieza de pupitres, plumillas, etc., etc., con orden y sin ruidos, durante un tiempo prudencial, para dar lugar a que lleguen los rezagados, que saludarán al entrar con el brazo en alto y el Ave María Purísima.

d) Pasado este tiempo, se procederá al cierre de la puerta; el maestro indicará a los niños el material que han de emplear, los exhortará brevemente sobre la obligación y necesidad que tienen de trabajar con interés y, exaltando la importancia y necesidad del sacrificio, tomará como ejemplo al Cristo Crucificado; asimismo, el de los combatientes, trabajadores, etcétera, etcétera.

Seguidamente los niños prometerán hacer un sacrificio para formar su carácter y pedirán ayuda, por medio de una oración, al Señor, bien sentida, suplicando la intersección de la Santísima Virgen, del Angel de la Guarda y del Patrono del pueblo.

e) Si no es posible cerrar la puerta de clase una vez comenzada la jornada escolar, se deberán prohibir toda clase de visitas inapropiadas; si tampoco es posible esto, los niños no interrumpirán ni sus trabajos, ni sus estudios ni sus meditaciones u oraciones.

f) Las visitas oficiales que se reciban deberán rodearse de todo el aparato preciso para resaltarlas y serán aprovechadas para desarrollar el espíritu de jerarquía y disciplina.

g) La disciplina se fundará en el sentimiento de responsabilidad.

h) El maestro comenzará su trabajo con los niños de la segunda y tercera sección—medianos y mayores—por una lección (1) de observación con cosas, objetos, preferentemente locales, provocando en el niño el proceso mental a base de observación, elaboración y sentimiento.

i) Terminado lo dicho en el párrafo anterior, los dejará expresar en redacción, dibujo, trabajo manual, cálculo o gráficos, lo elaborado y pasará a ocuparse de la sección primera—niños pequeños—que ha invertido el tiempo anterior recortando, pegando, dibujando o iluminando, etcétera, etcétera. Con estos niños realizará ejercicios de lenguaje, sensoriales, definiciones por enumeración o descripción de cosas conocidas, y expresión plástica, por el dibujo, colorido, etcétera; motivos que con habilidad y oportunidad se les provocará.

Veinte minutos reglamentarios para recreo

j) Se atenderá al segundo grado en cálculo o en gráficos por el maestro; los del tercero harán ejercicios libres y problemas y los del primero, juegos de habilidad calculadora, de ingenio, gráficos, etc.

k) Terminará la sesión matutina con unas breves palabras acerca del cumplimiento del sacrificio prometido y con las oraciones de salida.

l) Los últimos minutos, como los de la interrupción de la clase a la hora del recreo, se dedicarán a cantos patrióticos y populares, con ejercicios rítmicos o gimnasia.

T a r d e

a) Se comenzará la clase como por la mañana.

b) Un tiempo prudencial para adorno y terminación de los trabajos de la mañana.

c) Los de la primera sección trabajarán como por la mañana

(1) En números sucesivos daremos modelos de lecciones.

en la primera parte de la sesión, hasta el recreo; a los de la segunda y tercera sección se les expondrá un motivo de Geografía o Historia.

- d) Religión y educación cívica sistematizada, alternada.
- e) Final, como el de la mañana.

Graduada incompleta

Por la mayor homogeneidad de los niños se simplifica la labor del maestro al disminuir uno o más grupos de niños. Si es de tres grados, se subdividirá cada grado en dos secciones; si tiene cuatro, un grado tendrá el grupo de iniciación, los más pequeños y el de los inadaptados, procurando tenga la división en las siete espiras de la curva.

Tiempo y trabajo

- a) Como en las unitarias, hasta el momento de la lección.
- b) Motivo: Lección de observación con cosas.
- c) Preparación, asociación, observación, experimentación, analogía y contraste.
- d) Documentación, lectura, dibujo, relatos recuerdo y asociaciones.
- e) Primer grado y primera sección del segundo, recreo; los demás a libre elección.
- f) Expresión (redacción o dictado resumen, dibujos). Aplicaciones (problemas, gráficos, manualizaciones).
- g) Terminación como en la unitaria.

T a r d e

Se continuará el trabajo de la mañana y en la última hora, o en la primera de la mañana, según las circunstancias, la dedicaremos a la sistematización de las asignaturas que lo requieran, repasos o fijación de conceptos interesantes.

En el primer grado se dará preferencia al lenguaje con motivos de lecciones de observación con cosas, cuentos, leyendas y sencillas narraciones, al cálculo y formación religiosa. Todos los asuntos, a ser posible, se tomarán de la vida y ambiente que rodea al niño.

PROGRAMAS

El cuestionario comprenderá todas las asignaturas actualmente exigidas que nosotros reduciremos en extensión, evitando la discriminación tan grande que existe.

Religión

Para todos los grados.

1.º Los niños se acostumbrarán a rezar, sobre todo al acostarse y al levantarse, ofreciendo a la Santísima Virgen un sacrificio diario. Todo bien rezado.

2.º La Escuela lo subsanará, cuando no lo hagan en casa, con vistas a que lo procure la familia, principalmente la madre o hermana mayor.

3.º Cánticos religiosos litúrgicos y populares.

Existirá perfecta colaboración con el señor Párroco.

Primer grado o sección

Oraciones sencillas, cánticos o cuentecillos devotos en que principalmente se destaque la protección del Patrono del lugar, el Santo Angel de la Guarda o la Santísima Virgen; huyendo siempre del aspecto terrorífico, porque se pretende despertar las inquietudes religiosas por el amor. Poesías acompañadas de acción y ofrenda de flores al Patrono, al Angel y a la Santísima Virgen.

Segundo grado o sección

Como en el anterior, sustituyéndose los cuentos por episodios del A. y N. Testamento. Prácticas religiosas, principalmente la Comunión.

Tercer grado o sección

Como los anteriores, más extensos, más ricos en contenido emocional. El Nuevo Testamento, procurando sea la base de una Pedagogía del dolor, según explicaciones del cursillo del S. E. M. en esta Universidad y que es la exaltación del espíritu de sacrificio de nuestra Religión.

Este espíritu de sacrificio impregnará todo el ambiente escolar,

desarrollando también hábiles lecciones sobre las Obras de Misericordia, Bienaventuranzas, Mandamientos, que le darán la aplicación y fijación oportuna y correspondiente.

Se completará este programa con lecciones de Historia Eclesiástica y Liturgia. Lecciones oportunas explicarán y darán a conocer en las vísperas de festividades religiosas lo que requieren y representan estas solemnidades.

EDUCACION FISICA

HIGIENE, JUEGOS Y GIMNASIA

Higiene

Para todos los grados. Será práctica para crear el hábito; inflexible y rígida, rechazándose de la Escuela el niño que no venga aseado. Se enseñará y se exigirá la limpieza diaria de manos y boca, aseo de cabeza y de ropa. Hábitos que se manifestarán también en los útiles de estudio, juego y trabajo. Se reglamentarán los baños y las duchas donde existan.

Procuraremos hallar un sitio donde podamos conducir a niños y niñas, sin perjuicio de la moral, a bañarse.

Gimnasia y juegos

Las enseñanzas y conclusiones que se deriven del cursillo de Educación física que se celebró, basadas, para niños pequeños, en juegos rítmicos y canto, y para los mayores en la gimnasia pre-militar, cartilla oficial. En su día haremos un estudio completo y daremos el programa.

ACTIVIDADES ARTISTICAS

CANTO, DIBUJO, ADORNO, POESIA, MUSICA, LABORES

Canto

Todos los grados. Cánticos en masa coral; de haber buen maestro de canto y música, convendría seleccionar las voces y formar un conjunto con todos los niños—orfeón escolar—. La materia se elegirá de entre los cánticos patrióticos actuales; los religiosos litúr-

gicos y populares y los populares, de nuestro cancionero nacional (1).

En los grados medio y superior se puede enseñar solfeo y desde luego formar, a ser posible, la rondalla escolar.

Dibujo

No se olvide que el niño dibuja espontáneamente lo que sabe del objeto y no lo que ve.

Primer grado. Ejercicios de colorido, combinando dos, tres, cuatro, todos los del espectro, observando el maestro la capacidad artística, el gusto, daltonismo, destreza en el trazado, para clasificar a los niños y someterlos posteriormente a ejercicios apropiados.

Dibujos libres de representaciones sobre asuntos explicados o ya conocidos, sin usar la goma. Ilustraciones de cuentos, hechos, etc., etc.

Segundo grado. Los mismos ejercicios, ampliados, e iniciación en el dibujo del natural, procurando corregir los trabajos por la palabra, es decir, enseñando al niño a ver las imperfecciones y modo de corregirlas, pero sin que el maestro toque el dibujo ni el niño aplique la goma, rehaciendo el trabajo. Dibujo de hojas en que se aplique el triángulo. Combinaciones de hojas y de colorido. Dibujos de hojas ovaladas con aplicaciones de arcos. Dibujos de frutos, de utensilios, etcétera, etcétera.

Se enseñará a los niños las técnicas del colorido por la mezcla de aguas coloreadas en vasos transparentes y seguirá cuidando más de la expresión que de la perfección. Los ejercicios serán sobre cosas naturales útiles y prendas sencillas, en lápiz y tinta al negro y con colorido.

La libre invención y la ilustración de cuantos ejercicios tendrá la importancia precisa y el cuidado atento del maestro por lo que de utilidad son para el conocimiento de los niños y desarrollo mental de los mismos.

(Continuará.)

¡Arriba España!

(1) Haremos una selección y los publicaremos en esta Revista.

SECCIÓN PRÁCTICA

HIGIENE HUMANA

Cantan los niños:

Aire puro y agua limpia
Y alimento dan vigor
A la vida que se abriga
Y se asea con primor.
Si a estos cinco mandamientos
La continua ocupación,
La alegría, la abstinencia,
Y también la abnegación
Les añades y, por fin,
De Jesús el santo amor,
De higiene tendrás diez preceptos
Que del cuerpo y alma son,
De fecunda y larga vida
El principio redentor.

El profesor escribe en la pizarra: No es Higiene humana la Higiene que no se cuida de la salud del cuerpo y de la salud del alma.

Profesor. — Yo no sé que en el mundo haya cosa más importante que la salud. Vamos a pensar y discurrir un poco acerca de ello.

Aunque una persona tenga muchas riquezas, pero está siempre enferma, ¿para qué le valen esas riquezas, si con ellas no puede comprar la salud?

Niños. — Para nada, porque aunque compre medicinas, si no le curan...

Profesor. — Entonces, ¿qué vale más, la salud o las riquezas?

Niños. — La salud.

Profesor. — ¿Quién se dejaría cortar las piernas o los brazos por dinero?

(Ninguno contesta.)

Ese silencio indica que ninguno quiere, lo cual quiere decir que las riquezas valen menos que nuestro cuerpo y que nuestra salud.

Con buena salud, las riquezas tienen su valor y las cosas valen algo; pero sin ella, todo vale poco para la persona enferma.

Vamos, pues, a hablar un poco de la ciencia más importante que existe, de la ciencia de la salud, o lo que es lo mismo, de lo que se llama Higiene Humana.

Todos debéis escribir en vuestros papeles o cuadernos: "Higiene es la ciencia que tiene por objeto conservar y mejorar la salud".

No es lo mismo higiene que medicina. El médico cura la enfermedad; la higiene evita la enfermedad, no la deja entrar. Por eso es mejor la higiene.

Lo que nos manda la Higiene humana está en estos diez preceptos o mandamientos. Todos empiezan por A:

Aire puro.
Agua limpia.
Alimento sano.
Abrigo moderado.
Aseo continuo.
Actividad constante.
Alegría tranquila.
Abstinencia racional.
Abnegación incesante.
Amor divino.

Aquí traza el maestro, sobre el pavimento de clase o en el suelo del jardín, una circunferencia y, a partir del centro de la misma, diez líneas que salen fuera, o una estrella de diez puntas. Un niño se coloca en el centro y otros diez en los extremos de las rectas, mirando éstos al centro. Los demás hacen de espectadores y se van cambiando en el juego.

En esta disposición deben repetir: Los preceptos de la Higiene humana son diez: Aire puro..., etcétera.

El niño del centro, que será el más robusto, simpático y virtuoso de la clase, a ser posible, continúa: Estos diez preceptos de la Higiene humana dan por resultado una vida feliz, que yo simbolizo.

Profesor. — ¿Qué nos manda la Higiene humana?

Respirar aire puro, dirá el primero.

Beber agua limpia, el segundo.

Ingerir alimento sano, el tercero.

Vestir abrigo conveniente, el cuarto.

Tener aseo continuo, el quinto.

Estar siempre ocupados, el sexto.

Estar siempre alegres, el séptimo.

Ser abstinentes o mortificados, el octavo.

Ser abnegados, el noveno.

Ser amantes de Dios, el décimo.

El del centro, señalando a cada uno, continúa:

Porque respiro aire puro
Y bebo agua limpia
Y tomo alimento sano
Y me abrigo con vestido decente
Y soy aseado en todo tiempo
Y siempre estoy haciendo algo de provecho.
Y siempre estoy alegre
Y soy abstinente
Y abnegado
Y amante de Dios,

disfruto de una vida sana, vigorosa, grata, fecunda y duradera.

Se disuelve el grupo, y uno de los más aventajados hablará en plural, diciendo: Yo soy la Higiene humana, y os digo que, si queréis disfrutar de una vida sana, vigorosa, grata, fecunda y duradera,

respiraréis aire puro,
beberéis agua limpia,
comeréis alimento sano...

Y todos responderán: Queremos disfrutar de una vida sana, vigorosa, grata, fecunda y duradera. Por tanto, respiraremos aire puro, beberemos agua limpia, tomaremos alimento sano..., seremos amantes de Dios.

Reconstrúyase nuevamente el gráfico y, de espaldas a los diez preceptos, colóquense otros diez niños, que representarán los contrarios u opuestos:

Aire viciado,
Agua sucia,
Alimento no sano,
Abrigo inconveniente,
Desaseo o abandono,
Ociosidad,
Mal humor y alegría desenfrenada,
Gula y lujuria,
Soberbia y egoísmo,
Ateísmo e irreligiosidad.

Ahora, el que representa el primer precepto, encarándose con el del centro, dirá: Si quieres tener salud, respira aire puro, es decir, aire de campo, de sierra y de mar, siempre que sea posible.

El opuesto dirá: Si no quieres tener salud, respira aire impuro, esto es, aire de taberna, de café, de casino, de teatro, aire respirado por otro, aire mal oliente, nauseabundo o saturado de polvo.

El segundo precepto: Si quieres tener salud, bebe agua limpia, fresca en verano y templada en invierno, aireada, sin sabor ni olor, y, a ser posible, filtrada.

Su opuesto: Si no quieres tener salud, bebe agua sucia, estancada, cruda o adulterada.

El precepto tercero: Si quieres tener salud, toma comida sana, más vegetal que animal; pero siempre limpia de bichos, cocida y, si es fruta, bien madura.

Su opuesto: Si no quieres tener salud, come mal o come demasiado, o toma alimentos podridos, no maduros o llenos de gusanos.

El cuarto precepto: Si quieres llevar una vida placentera, cubre tu cuerpo con abrigo moderado y decente; de lana en invierno, oscuro durante el frío y claro durante el calor, y siempre desahogado.

Su opuesto: Si quieres llevar una vida ingrata, cubre tu cuerpo con abrigo excesivo o defectuoso; oprímele con corbatas, corsés, cinturones, ligas, guantes o calzados incómodos.

El quinto precepto: Si quieres tener salud, asea continuamente cuerpo y abrigo; lava pies, manos, cuello, cabeza y cuerpo, y limpia con esmero las prendas de vestir.

Su opuesto: Si no quieres tener salud, descuida el aseo; no te laves, ni te peines, ni te cortes las uñas, ni limpies la ropa.

El sexto precepto: Si quieres tener vida sana, grata y fecunda, vive ocupado continuamente, porque trabajando crecen las fuerzas, crece el talento y crecen la virtud y las riquezas. Con todo lo cual serás útil a ti y a la sociedad en que vives.

Su opuesto: Si quieres que tu vida sea inútil y aun perjudicial, entrégate al ocio o a la holganza, porque durmiéndose o tendiéndose en el surco mengua la energía, crece la brutalidad, aumentan los vicios y se llega al último grado de la miseria; con lo cual, te harás aborrecible a ti mismo y a tus semejantes.

El séptimo precepto: Si quieres tener una vida placentera, hazte amigo íntimo e inseparable de la alegría. Pero de una alegría que nazca espontáneamente del cumplimiento del deber, no rebuscada en los placeres que brinda el mundo y que nunca es verdadera, sino ficticia.

Su opuesto: Si no quieres tener una vida placentera, júntate con el mal humor, con la tristeza, con la aflicción de ánimo, y aun verás que luego enfermas.

El octavo precepto: Si quieres gozar de buena salud corporal y espiritual, sé abstinente, es decir, prívate de ciertas comidas demasiado fuertes y bebidas alcohólicas; del tabaco, de los placeres deshonestos y, por tanto, de ciertas lecturas inmorales que fomentan la concupiscencia.

Su opuesto: Si quieres padecer y morir prematuramente, déjate arrastrar de la gula y de la lujuria.

El noveno precepto: Si quieres tener una vida fecunda, esto es, útil y provechosa a los demás y llena al mismo tiempo de dulces complacencias para ti, sé abnegado, que quiere decir, sacrifica tu voluntad, tus comodidades y tus aficiones por el bien de los otros.

Su opuesto: Si no quieres merecer de tus prójimos ni de Dios, que premia el bien hecho a nuestros semejantes, sé orgulloso y egoísta, no pienses más que en ti, en tus gustos y en tus comodidades.

El décimo precepto: Si quieres tener una vida que no se te acabe jamás, y al mismo tiempo grata y fecunda, ama a Dios de todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas.

Su opuesto: Si quieres tener una vida corta, estéril y desgraciada, sé ateo e irreligioso.

El maestro debe poner luego casos prácticos de Higiene y preguntando qué precepto se guarda o qué otro se quebranta.

Se termina cantando:

Aire puro y agua limpia
Y alimento dan vigor
A la vida que se abriga...

Escuela Ave-Mariana de Granada.



NOTICARIO

UN CURSO DE PEDAGOGIA FUNDAMENTAL

La Sección Española del Magisterio de F. E. T. de las J. O. N. S. de Zaragoza ha realizado un curso de 60 temas, previamente publicados.

Todos ellos han revelado la doctrina pedagógica que ha de ser plasmada en la Escuela de nuestra nueva España.

Con su contenido y su exposición se ha llegado a la convicción profunda de la necesidad apremiante de renovar nuestra Escuela española.

Hasta ahora, la Escuela ha respondido al concepto anárquico de la vida que desde dos siglos había sido sembrado en nuestro suelo y que tan fecundos frutos iba dando por el cuidado amoroso de los políticos.

Falange Española, con su creador, José Antonio, trae al plano de la realidad un concepto nuevo de la vida, el verdadero, con su filosofía alógica, vital, rica en matices y variedades, como nacida del corazón que recoge las palpitaciones todas de la vida humana.

Si Cherterton ha dicho "dadme una filosofía y os daré una pedagogía", ya tenemos nuestra filosofía y, por consiguiente, también podemos formar nuestra pedagogía.

Y esto se ha hecho en este cursillo. Poner con solidez los fundamentos de una pedagogía española, real, viva, fecunda, atrayente, alegre, optimista, pero a la vez profunda y científica.

Ha facilitado extraordinariamente el asunto el Ilmo. Sr. Rector de la Universidad Cesaraugustana, que no sólo patrocinó con entusiasmo el cursillo, sino que generosamente nos ofreció el salón de conferencias de la Facultad de Ciencias.

Demostró con esto una vez más su entusiasmo por la enseñanza y su perspicacia para comprender el valor de una nueva cultura. Solamente plácemes y gracias merece y con gran complacencia lo hacemos público.

¿Quién fué el profesor? No hace al caso. Un camarada de los muchos capacitados con que cuenta F. E. Le tocó a él. Hizo un acto de servicio y ya basta.

UN CURSO DE EDUCACION FISICA

A la vez, pero a distintas horas, como es natural, se hizo otro cursillo de Educación física.

Los maestros y maestras matriculados hicieron gimnasia práctica durante un mes, de ocho a nueve de la mañana, y por la tarde, lecciones teóricas acerca de la Fisiología del movimiento, las ventajas de la gimnasia, en sus aspectos de: movimiento, corrección de posiciones, higiene de los ejercicios, excursiones escolares, canto, ritmo, juegos escolares para todas edades.

Algo completo y admirable.

Hicieron las delicias de los cursillistas, además de los profesores encargados del curso, camaradas Baeza, Matilla, Vera y Talayero, el teniente coronel Villalba, entusiasta de estas cosas y envenenado, como él dice, y la camarada de Salamanca, jefe nacional de Flechas Femeninas, Cándida Cadenas.

Se trabajó de verdad y se habló poco, lo necesario. Signo de nuestra nueva cultura. Por eso se aprovechó el tiempo y los frutos estarán en sazón en breve tiempo.

También aquí debemos al Rector D. Gonzalo Calamita, alma de este cursillo, un aplauso y un título. Merecedor de la gratitud de la Patria.

CURSILLOS DE PERFECCIONAMIENTO DEL MAGISTERIO

Oficialmente y para todos los maestros de la provincia, se organizaron unos cursillos de perfeccionamiento para el Magisterio primario.

El selecto profesorado que el Rectorado había invitado para exponer las lecciones, marca un alto exponente en la labor profesional.

Tenían además estos cursillos para que su resultado fuera óptimo un marcado sello religioso. Unos ejercicios espirituales a cargo del popularísimo P. Corrous, S. J., eran el broche de oro que habían de complementar una labor tan recia, como es la sólida formación religiosa del Magisterio primario.

El Rectorado hubo de habilitar el salón de recreo del Iris Park,

pues el número de maestros matriculados al cursillo era tal, que no se pudo hallar local más a propósito.

Todo el profesorado se esmeró por llevar a la conciencia de los maestros doctrinas de alta importancia para la educación de los niños.

El magisterio regional respondió admirable y disciplinadamente a la llamada de la superioridad, como corresponde a la España que renace, siguiendo las lecciones—que algunas fueron de interés culminante—con una atención profunda, esperanza de un nuevo celo por la educación de la niñez.

Estos cursillos no obstante, esperamos no sean los últimos, dada la importancia que tiene la sólida preparación del magisterio para la nueva España que amanece. De esperar es que se den otros de más envergadura si cabe, de más profundidad y solidez si cabe, ya que en esto como en todas las cosas que se ensayan cabe superación.

NOTA IMPORTANTE.—A partir del próximo número tendrá la Revista eminentes colaboradores españoles, alemanes, italianos y portugueses que le darán un valor inestimable.

CATECISMO-HISTORIA SAGRADA

Libros de texto graduados conforme a la *Pedagogía* catequística. Obligatorios para la diócesis de Zaragoza y muy aceptados en toda España

Grado I: Catecismo infantil, 5 cts. — Grado II: Catecismo, 15 cts.

Grado II: Historia, 15 cts.

Catecismo e Historia en un tomo, 25 cts.

Grado III: Catecismo, 30 cts. — Grado III: Historia, 60 cts.

Religión y Liturgia (Libro del Maestro), 2 ptas.

El Catecismo del grado III contiene nociones de Liturgia; y la Historia Sagrada contiene nociones de Historia de la Iglesia

Se envía muestrario completo, franco de portes, remitiendo 350 ptas.

Pedidos a Comisión Catequística. Seminario, Plaza La Seo, 8 - Zaragoza

EDITORIAL HERALDO. - ZARAGOZA